

Lila Calderón

Nació en La Serena (Chile) en 1956. Es poeta, guionista y profesora universitaria. Ha publicado *Balance de blanco en el Ángel triste de Durero* (1993) e *In memoriam* (1995).



EL CORAZÓN ES UN LUGAR COMÚN

Yo sólo veo un trance de árboles que van pasando
cargados de anuncios

Un violín en ruinas un barco fantasma
aves descompaginadas en el truco del rumbo

Espejos que no tiene más historia
que la de los personajes que pasan y se reflejan

Una bandada de estatuas a ras de suelo

El planeta en donde nacerá el futuro
y los milagros que me proponga

Veo al verbo caminando inadvertido por las noches
en diversas fuentes de luz

Veo que amanece a cada vuelta del reloj

LA CIUDAD ES UN LUGAR

COMÚN



BALANCE II

Un helado se derrama en la vereda
todos los helados van
en el helado de frutilla
todas las huellas de tres cuerdas
a la redonda son
color de rosa
y hay gente invicta recién salida
de la tierra
la escalera del metro trae bota
agota las calles de gente
crecen se expandennnnnnn
al poner pie en pavimento firme
salen en gajos desbocados
del racimo se disipan
otro
y el siguiente
nueva remesa se aglutina en el descanso
para salir a tirones
como pañuelos anudados
sin fin
desde la manga del mago
que podría estar en todos los afiches
de la ciudad dando la cara
ahora son azules y verdes violetas
a lunares
rojizos cada vez más fatigados
con rayas amarillas
hasta que algún astuto salga y

se hace a un lado
perdiendo
su lugar en el desfile
pero no en el espacio
cree cambiar de guerra
entonces hay un grito
dos gritos cinco
alguien se lleva un pedazo
de ese pañuelo de ese gajo de ese
paquete de esa mancha color de rosa
de ese grito rojizo
y
suben un peldaño vienen los vigilantes
pasan de largo dónde
dónde dónde incendio atropello robo
manifestación oscuridad
revuelta dónde dónde
disparan al aire
tan bajo el aire cae la vitrina
corta el chorro de agua de la fuente
hay heridos por gotas de vidrios
por fragmentos de agua
por lágrimas de fuego
bajan todas las cortinas
quién va a comprar con este caos.



ALGUIEN MÁS CON VIDA EN ESTA VIDA

Este baile me hace encontrar
El sentido de tu lugar en la vida
La lógica de tu existencia
La lógica de mi baile
Entre tus brazos
Y
El sentido del otoño
Y de las islas
Y de los otros continentes
Que deben existir
Para que los demás tengan donde estar
Mientras nosotros estamos solos
Bailando
En el balcón que da a la calle
Más maravillosa de todas

Una calle de tierra
Por la que a veces cruza
El río
Dejando piedras con pintura fresca
Y restos de escenas primitivas
Incrustadas en la vereda
Una calle con cortinas de velo
Y flores que desaparecen
Con el viento
Una calle con puentes y fosos
Para sostener este balcón
En donde se ven las estrellas

Cuando hablas

Y flotas en una barca levadiza

En la que acampan nubes

Cargadas de música

Para originar el rito del baile

Ancestral

Que me deja verte

Dibujando en las paredes

Volviendo con naturalidad

A encontrarme

Sonriendo

Como la mona lisa

O una muñeca rusa

En el balcón que da a la calle

De una isla detenida en el presente

Sin saber si el mar estalla en la puerta

De la casa

O

Han cambiado el tránsito

En el centro de la tierra

O los hábitos de vida

Según la época

O el estilo

O la tendencia

O los géneros

Sin saber si alguien más con vida

Está en esta vida

Está con vida

Bailando

Mientras crecen árboles

Y relámpagos

Desde las filigranas de la alfombra
Y creemos
En algo parecido al amor
En algo posible
Entre una muñeca rusa
Y un hombre sin rostro
Que aparece
Desde un libro
O
Una lámpara
En medio de toda
Su oscuridad
Bailando
Como bailan
Los amores antiguos
En una ciudad
Que da a la calle.



POR SUERTE HABÍA OTRA VIDA

En casa de las campanas
y los peces alados
aprendimos a distinguir
las jaulas de los insectarios
y las peceras
de las cajas de música
los espejos
de los juguetes a cuerda
las fotografías

de las pinturas
una estatua
un bajorrelieve
o Yo mirándome
directamente
en la fuente
donde venían a beber
los caballos

Yo nunca fui un caballo

En la casa de las campanas
yo era un pez alado
que mordía todos los anzuelos
y los espejismos
y las razones

La infancia era la intemperie misma

Por suerte había otra vida

de Por suerte había otra vida